



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13922

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENINSULA: Un mes, 1'50 pts.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

VIERNES 24 DE ABRIL DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos postales en París: Mr. A. Lorete, 16, rue Beaumont; Mr. J. Jouve, 21, boulevard des Capucines.



La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL

43 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA. Caridad 4, principal

LA MUNICIPALIZACION de servicios

La municipalización de los servicios constituye al presente una de las cuestiones que con más interés siguen los economistas.

El socialismo la predica como una de sus más importantes aspiraciones; y como los pocos casos prácticos que pueden señalarse han dado resultados muy distintos, predominando los negativos, es difícil juzgar con serena imparcialidad las ventajas de la socialización de los servicios de carácter público.

Ramiro de Maeztu, el culto cronista trata de este asunto en su última carta de Londres, fijándose en los estudios hechos por la «National Civil Federation» de los Estados Unidos, en dos años de investigaciones en Glasgow, Manchester, Birmingham, Leicester y el distrito Sur de Londres, que tienen la municipalización del servicio de gas y en Newcastle y Sheffield qué está el mismo servicio en manos de Compañías particulares; por lo que se refiere a los tranvías, los ejemplos de municipalización estudiados fueron Glasgow, Manchester, Liverpool y el Sur de Londres, y los de Compañías particulares Dublín, Bristol, Norwich y el Norte de Londres.

Los estudios se han hecho por una comisión de la que formaban parte individuos de encontradas opiniones.

La comisión se muestra, en principio, favorable a la municipalización, pero comprendiendo las dificultades que tiene en la práctica, añade en otra de sus conclusiones:

«El Comité no se pronuncia en términos universales en favor de la municipalización ni de las empresas particulares. La cuestión ha de resolverse en cada ciudad con arreglo a las circunstancias locales. Lo que es posible en una localidad puede no serlo en otra»

Y para que no emprendan á tontas y á locas la municipalización de los servicios aque las ciudades que no hayan desarrollado el espíritu municipal necesario para que alcance éxito la nueva, idea anglo sajona, el comité añade que es difícil que salga adelante una empresa de municipalización como no se ajuste á las siguientes reglas:

Primera.—Nombramiento de un gerente ejecutivo, con plenos poderes y responsabilidad que conserve su posición mientras su conducta sea buena.

Segunda.—Exclusión de la influencia política y del favoritismo personal en la dirección de la empresa y nombramientos de personal.

Tercera.—Separación completa de la administración y hacienda de la empresa de la hacienda municipal.

Cuarta.—Como las ciudades sajonas no pueden levantar empréstitos más allá de cierto límite, no ha de incluirse en este límite al capital necesario para cada empresa de municipalización, sino que ha de considerarse como primera hipoteca sobre la propiedad y los rendimientos de la empresa.

Aunque las conclusiones de la comisión son favorables á la municipalización de los servicios, no cesan los firmantes de ponderar los peligros de aplicar esta idea á algunas ciudades de los Estados Unidos, cuya administración municipal no ha sido hasta ahora muy escrupulosa.

«Algunas—dicen—están bien gobernadas, y la situación mejora en conjunto; pero aún no están á la altura moral del gobierno Interior de las ciudades inglesas. Encontramos en Inglaterra y en Escocia un tipo elevado de gobierno municipal que es resultado de muchos años de lucha.»

Es condición esencial, según la comisión, para el éxito de la municipalización que se haya desarrollado previamente un gran espíritu de civismo entre los ciudadanos.

«Sin ese civismo—escribe Ramiro de Maeztu comentando las conclusiones—la municipalización resulta desastrosa, porque los señores concejales empiezan por hacer negocios en la contratación de los necesarios empréstitos, los siguen haciendo en la compra de materiales, empiegan en las empresas, no á los hombres mejores sino á los que más les han auxiliado en las elecciones; después la empresa resulta ruinosa para el Ayuntamiento é infernales los servicios para los vecinos, y la municipalización se convierte en una pesadilla y la ciudad no vuelve á respirar libremente hasta que una compañía particular se encargue del servicio.

«Sin ese civismo—escribe Ramiro de Maeztu comentando las conclusiones—la municipalización resulta desastrosa, porque los señores concejales empiezan por hacer negocios en la contratación de los necesarios empréstitos, los siguen haciendo en la compra de materiales, empiegan en las empresas, no á los hombres mejores sino á los que más les han auxiliado en las elecciones; después la empresa resulta ruinosa para el Ayuntamiento é infernales los servicios para los vecinos, y la municipalización se convierte en una pesadilla y la ciudad no vuelve á respirar libremente hasta que una compañía particular se encargue del servicio.

«Sin ese civismo—escribe Ramiro de Maeztu comentando las conclusiones—la municipalización resulta desastrosa, porque los señores concejales empiezan por hacer negocios en la contratación de los necesarios empréstitos, los siguen haciendo en la compra de materiales, empiegan en las empresas, no á los hombres mejores sino á los que más les han auxiliado en las elecciones; después la empresa resulta ruinosa para el Ayuntamiento é infernales los servicios para los vecinos, y la municipalización se convierte en una pesadilla y la ciudad no vuelve á respirar libremente hasta que una compañía particular se encargue del servicio.

«Pero allí donde hay un gran núcleo de ciudadanos que se interesen por la prosperidad de la ciudad y vele por su hacienda y haga imposible con su celo los chanchullos, allí no cabe duda de que en principio el socialismo municipal es conveniente. Digo en principio, porque si una empresa de tranvías pide tres por lo que sólo vale uno, y el Municipio no puede obligarla á vender su propiedad en su justo valor, claro está que el Ayuntamiento, á pesar de su probidad y de su celo, haría un mal negocio municipalizando ese servicio.

«Y lo que decimos del socialismo municipal puede aplicarse al socialismo del Estado. Donde haya espíritu público, será éxito; donde no haya, será un fracaso. Porque «el alma de toda mejora ha de ser la mejora del alma».

Lo indudable es que donde existe espíritu público se tiene mucho adelantado para que con municipalización y sin municipalización de servicios se realicen éstos en condiciones de bondad y garantía para las necesidades á que atienden y para el interés general.

Notas alegres

ACTUALIDADES

Soy de los que no puedo guardar ni dos pesetas ni un secreto.

Y como no me puedo callar, he de poner en conocimiento de ustedes para darles la voz de alerta, que mañana según reza el calendario del Zaragozano y los almanques de pared, es la fiesta de San Marcos.

En esta festividad desde tiempo inmemorable es costumbre dar algunos límites en broma, pidiendo á los ami-

gos algún dinero, á cambio de la fotografía de un toro ó un par de novillos, en papel blanco ó de color.

Todas las costumbres, se han ido poco á poco reformando desde los tiempos primitivos hasta nuestros días pero la de pedir dinero, no ha variado en su forma y estilo.

Sólo en el día de mañana puede hacerse con la tarjeta taurina que como de costumbre dirá:

Si esperas que satisfaga esta prenda que percibo toma amigo este recibo y pon el ojo en la paga.

Este verso, que vayan ustedes á saber quién lo inventó, no ha variado en lo más mínimo desde su fundación.

Ya lo saben ustedes, mañana día de San Marcos Evangelista, no hay que dar un cuarto á nadie, y si el casero se atreve á molestar á cualquiera pidiéndole el alquiler de la habitación, no le hagan ustedes caso, que tal vez sea un límite propio del día del santo protector de los maletas.

Hay que hacerse el sueco y cerrarse mañana á la banda, que es el único día del año en que cuando le pidan á uno sus acreedores los piquillos que tiene pendiente, puede contestarle con cierta tranquilidad de que no es día para pedir cuantos á nadie.

[Con que mucho ojo!

OTEMA.

CARTAGENA RELIGIOSA

SOLEMNE NOVENARIO

En la iglesia parroquial de Santa María de Gracia, dará mañana principio un solemne y suntuoso novenario que se tributa á Cristo en el Augusto Sacramento de la Eucaristía.

Por la mañana á las nueve, después de tercia se celebrará misa mayor y después se rezará la novena. A las doce se dirá una misa rezada.

Por la tarde á las seis y media, después de exponer S. D. M. se rezará el Santo Rosario, después un punto de meditación, motete, sermón, novena Saino-Crededi y Reserva.

Durante los días de dicho novenario ocupará la cátedra del Espíritu Santo el elocuente orador Sagrado Reverendo Padre D. Juan María Solá.

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 256

Es condenado caballo irá galopando á casa con todos los requisitos dramáticos. Madama tendrá ocasión para aguar en ingenuo... Y yo... tendrá que explicar como ha ocurrido. Por que me abrumará á preguntas. ¡Y para esto he puesto escopetas y trampas en el bosque! ¡Ondesada ley!

LA VISITA MARAVILLOSA 253

—¡Dolor!—dijo oyéndole el latiguillo de las manos y extinguiéndose en su rostro el conocido color.— ¡Por qué comete tantas ingenuidades!

Quitó el pie de la espalda de Gotch, se inclinó hasta él, escuchó atento, arrojadas y le escuchó

—¡Despierta!—dijo el Angel.

Después, con tono más suave añadió: —¡Despierta!

Estuvo observando en silencio á dos, atento y entusiasmado, y mirando en torno suyo á los árboles. Un sentimiento de profundo horror descendió sobre él, se envolvió por completo; con brusco gesto, volvióse.

—¡Qué me ha ocurrido?— dijo con melancólico acento.

Se alejó del inmóvil cuerpo.

—¡Muerte!—dijo súbitamente, y volviéndose presa del pánico, se dio á correr á través del campo

“Poesía de la sierra,”

Del nuevo libro que, con el título *Poesía de la sierra*, acaba de publicar el exquisito poeta D. Carlos Fernández Shaw, reproducimos una bellísima composición: la que cierra el hermoso volumen con el epígrafe «Despedida». Sirva esto como anuncio de la publicación del libro, y como muestra del valor de las composiciones que contiene.

He aquí la inspirada y sencillísima poesía:

«DESPEDIDA

Montañas, adormidas en mágico reposo; magníficas montañas, refugio de mis males; pinar de mis amores, que hoy miro misterioso, velado por la lluvia de nieblas otoñales;

cañada, mi cañada, tan honda, tan bravía; ya alegre, ya ceñuda, portento de belleza; cañada, mi cañada - que hoy juntas á la mía, con tonos de crepúsculo, tu lúgubre tristeza,

y en tanto lloro, gimes, y en tanto llueve, lloras—; parajes solitarios y altísimos del puerto, y tú, mi casa humilde, que en tardes biancheoras me viste como á caza de rimas por el huerto,

con Dios quedad. Al mundo me vuelve mi destino, Por él verán que torno, cual triete vagabundo, luchando con los riesgos del áspero camino, luchando con el hombre, luchando con el mundo.

Los males con que vine, del cuerpo fatigado, cedieroa compasivos; cedieron, lentamente, sintieron el influjo del monte sosagado; la sana, la admirable riqueza del ambiente.

La furia de sus ímpetus, durísima se aplaca. Son nubes que se borran... El viento las ahuyenta. Ya son como en los mares costeros la resaca, que cede poco á poco, después de la tormenta.

Mas, ¡ay! que los dolores del alma, tan herida, no fueron tan piadosos. ¡Me azaban sus torturas! Ni cumbres me valieron, benéficas! La vida siguió martirizándome, con nuevas amarguras.

Vinieron tras mis huéllas; subieron las traicionas: mis viles enemigos, hipócritas y viles... y en cumbres á que nunca subieran sus pasiones, me ví como en abismos, cercado de reptiles.

¿En dónde y en qué fuentes, ¡Dios santo!, enmaría mi sed devoradora de amores y grandezas? ¿En dónde hallar el rayo de amor y de alegría que rasgue, que disipe mis íntimas tristezas?

¿En dónde bienandanzas que maten desengaños, mercedes que merezcan el nombre de mercedes? ¿En dónde, contra el arte de pérdidas engaños, las artes que me libren de lazos y de redes?

Por algo, mientras siguen calmándose, vencidas por obra del ambiente, del ocio y de la calma, las penas de mi cuerpo, sus penas, ¡sus heridas! se encierran mis heridas sin cura: las del alma!

Con Dios quedad los montes, el huerto, los pinarés, el puerto, la cañada... Con él quedad: ¡con Dios! Me llaman las llanuras... Quizás las de los mares.

Me alejo, como vine, con trágicos pesares. ¡Adiós, mis esperanzas! ¡Adiós, mis esperanzas! ¡Adiós!

CARLOS FERNANDEZ-SHAW.